



La alemana Jenny Erpenbeck trata el problema de los refugiados con profunda humanidad.

Asomarse a un drama universal

Yo voy, tú vas, él va es mucho más que un libro sobre refugiados. Es un libro que reflexiona sobre la fugacidad y el sentido de la vida. Su protagonista, Richard, profesor de filología, se jubila y solo, muerta su esposa, abandonado por su amante joven, vive sus rutinas y va tomando conciencia del fin de sus tiempos, de que el paréntesis con el que se abrió su existencia puede estar más cerca que nunca de cerrarse. Por eso la preocupación por el futuro de sus objetos, que desaparecerán sin dueño cuando él no esté. O por el ahogado anónimo que no se encuentra todavía, hundido en las aguas de ese lago maravilloso, tan cerca de su casa.

Y un día, cuando pasa por la Oranienplatz, nota, como él dice "hombres negros acampando", refugiados. Una protesta por la eterna espera que les toca para ocupar nuevamente un lugar en otro mundo. Pero Richard no se preocupa demasiado y sólo la televisión, en algún momento, le habla de Lampedusa y 64 refugiados ahogados. Así, al pasar, el hombre asocia los

refugiados anónimos al Ulises de la *Odissea*, que era llamado "Nadie" en la isla del Cíclope o la griega Ifigenia y también comienza a pensar en Africa y lo que él leía sobre los caníbales.

Así la escritora Jenny Erpenbeck, construye un personaje que comienza a pensar en los otros (los negros de la plaza), cuando los ve y los asocia a su mundo. Ellos tienen identidad, vivieron en Africa, estuvieron relacionados con los salvajes que fueron cambiando lejos en sus historias de adolescencia, ellos pudieron ser como él, perdido en la Alemania del Este en que se crió. Luego, cuando se interese por esos desconocidos y vaya a los lamentables refugios en que sobreviven, y comience a conocerlos, irá dejando de pensar en sus propios problemas. Comenzará un proceso de reconocimiento y quién sabe, algo así como una redención.

MODERNA SHEREZADE

Erpenbeck, moderna taxidemista, trabaja su personaje en capas. De ahí la fuerza del personaje del filólogo con su pasado en el Este, esa RDA que tuvo a la gente satisfecha con ese futuro seguro que se esfumó. Como Sherezade en *Las mil y una noches*, Richard va conociendo esos refugiados y sus historias. Es como cuando la heroína oriental intentaba demorar su muerte contando al sultán increíbles narraciones. Sólo que aquí los que ofrecen de personajes vienen de lugares en que cuidaban rebaños, o intentaban comprar esposas, o simplemente pretendían tener un cuadrado de tierra para cultivar. Así Erpenbeck nos entretiene y emociona con lo que hay detrás de los "sin nombre" de la Plaza Oranien, y con lo que puede hacer un jubilado alemán que comienza a preocuparse por ellos, aunque los bautice con nombres de su entorno literario, quizás para ponerlos cerca de los héroes míticos con los que se trató en tantas noches de lecturas.

Amarga, ingenua a veces, *Yo voy, tú vas, él va*, sutilmente plena de metáforas y con esos misteriosos señores de piel oscura y lenguaje lejano, da una mirada realista sobre un conflicto. Que según cifras del Acnur aglutina un record de desplazados en número de 68 millones (2017). Un investigador argentino Fabian Oddone advierte sobre "la mayor crisis humanitaria desde la Segunda Guerra Mundial, que se incrementará en el futuro ante las sociedades en conflicto, el reverdecimiento de las ideologías nacionalistas y xenófobas, los cambios climáticos y la depredación de los recursos naturales".

La escritora y teatrera Jenny Erpenbeck (1979, Berlín Oriental), hija de un conocido físico y filósofo, John Erpenbeck, y de la prestigiosa traductora Doris Killas (sus traducciones del árabe al alemán de Naguib Mafuz y otros escritores de ese origen fueron premiadas), logra visibilizar un problema universal. Lo hace con profunda humanidad, entrelazando las historias de los refugiados africanos con las de los mismos alemanes que le dan asilo, rebautizándolos para intentar conocerlos más y sugiriendo algunas posibles soluciones a la acumulación burocrática que obstaculiza su reinserción. *Yo voy, tú vas, él va*, un libro para recomendar ▀

